

LPJ- Adoración febrero:

*Reparamos por todos nuestros egoísmos disfrazados de amor,
y por la profanación del Altar mayor en la Basílica de San Pedro.*

1. Exposición del Santísimo.

(Cantamos «Hostia Pura, Hostia Santa, Hostia Inmaculada...).

Bajo el Altar habrá colocada una imagen de la Santa Faz, y otra de la Virgen con el paño (o de la Virgen del Pilar)... Algo más abajo habrá una imagen de fray Remigi, de Santa Teresita y de Marcelo Van.

2. Oración inicial:

«Santísimo y adorable Salvador, humildemente postrados en tu Presencia, deseamos rendirte los homenajes de veneración, de alabanza y de amor que te son debidos. Unidos a tu santísima Madre, nuestra Señora del Pilar, y bajo el patrocinio de fray Remigi, de Santa Teresita y de Marcelo Van, te ofrecemos pública reparación por nuestros pecados y por los pecados del mundo entero, especialmente por los desprecios que recibes a diario en tu Sacramento de Amor. “¡Oh Dios de los ejércitos, conviértenos; haz que brille tu Rostro sobre nosotros y seremos salvos!” (Salmo 80, 8)».

3. Música (Oración a la Desatadora de nudos – Harpa Dei).

4. Introducción:

Así como no puede haber día sin sol (pues ya no sería día, sino noche), no puede haber amor sin Dios, que es Amor (*cf. 1 Jn 4, 8*). Por lo tanto, no hay amor sin castidad, sin sacrificio, sin voluntad. El amor no se siente, se vive. Y se vive con Sus mandamientos.

En este día en que la sociedad celebra el día de los enamorados (*San Valentín*), repararemos de forma especial por la desvirtuación del amor y por todos nuestros egoísmos.

Repararemos también por la profanación del Altar mayor acontecida el 7 de febrero en la Basílica de San Pedro, el Vaticano.

(Silencio)

5. Palabras de fray Remigi (Lectura distinta cada mes):

Del Beato fray Remigi:

«La palabra amor es la más pronunciada, pero poco la entienden muchos de los que la pronuncian. Aun concretándonos al amor honesto, se falsea frecuentemente su verdadero sentido, entendiendo por amor lo contrario al amor; o sea, el egoísmo. ¿No sucede a veces que nos amamos a nosotros mismos en aquellos que pretendemos amar?

El verdadero amor se halla en el extremo opuesto del egoísmo, pues no consiste buscar la satisfacción propia, sino en darse con gozo y sacrificarse por el amado. Así entendía Santa Teresita el amor: «Lo único que merece llamarse amor es la inmolación entera de sí mismo».

(Silencio)

6. Música (Veni Creator Spiritus– Harpa Dei).

7. Alabanza bíblica a la Santa Faz (Lectura distinta cada mes):

Del Cantar de los cantares (5, 10-16):

«Mi amado es puro y sonrosado, se distingue entre millares. Su cabeza es oro, oro fino; sus cabellos, racimos de dátiles, negros como el cuervo; sus ojos son como palomas a la vera del agua, bañadas en leche, posadas en la orilla. Sus mejillas, como arriates de hierbas balsámicas, semilleros de plantas aromáticas. Sus labios son azucenas que rezuman jugo de mirra (...) Su paladar, las dulzuras, y todo él, las delicias. Ése es mi amado, ése es mi amigo, hijas de Jerusalén».

(Silencio)

8. Lectura patristica (Lectura distinta cada mes):

De San Juan Crisóstomo:

«¡Cuántas personas dicen hoy: “Quisiera ver el rostro de Cristo, sus rasgos, sus vestidos, sus calzados!”. Pues bien, precisamente lo estás viendo a él, lo tocas, lo comes.

Deseabas ver sus vestidos; y él mismo se te entrega no solamente para que lo veas, sino también para que lo toques, lo comas, lo recibas en tu corazón. Que nadie se acerque con indiferencia o con apatía; sino que todos vengan a él animados de un ardiente amor».

(Silencio)

9. Música (Gustate et videte– Harpa Dei).

10. Lectura bíblica AT (Lectura distinta cada mes):

Del libro del Deuteronomio (7, 7-9):

«El Señor se ha prendado de vosotros y os ha elegido, no porque seáis el pueblo más grande de todos los pueblos, puesto que sois el más pequeño, sino que ha sido por el amor del Señor y por su fidelidad a la promesa que hizo a vuestros padres. Por eso es por lo que el Señor os sacó con mano fuerte y os liberó de la casa de la esclavitud, del poder del Faraón, rey de Egipto. Por tanto, reconoce que el Señor, tu Dios, es el Dios, el Dios fiel, que guarda por mil generaciones la alianza y el amor con quienes le aman y cumplen sus mandamientos».

(Silencio)

11. Flecha de Oro:*(Oración de reparación, dictada por Jesús a la venerable Sor María de San Pedro)*

«Que el más santo, más sagrado, más adorable, más incomprensible e inefable Nombre de Dios sea por siempre alabado, bendecido, amado, adorado y glorificado, en el Cielo, en la tierra y bajo la tierra, por todas las criaturas de Dios y por el Sagrado Corazón de nuestro Señor Jesucristo en el Santísimo Sacramento del Altar. Amén».

*(Breve silencio)***12. Música (Quicumque Christum Quaeritis– Harpa Dei).****13. Palabras de Marcelo Van** (Lectura distinta cada mes):**Del Siervo de Dios Marcelo Van:**

«Oh Jesús, te amo, te amo, te amo.
 Mi Jesús, te amo, te amo.
 Jesús, te amo con todo mi corazón.
 Jesús, te amo con todo mi espíritu.
 Jesús, presta oído a mi canto,
 te quiero, te quiero, te quiero.
 Oh Jesús, riéte fuerte, de verdad.
 Estoy loco de amor por ti, Jesús.
 Sí, Jesús, mi corazón está embriagado de amor,
 Quisiera gritar sin parar: te amo, te amo;
 Jesús, escúchame decírtelo de nuevo.
 Te quiero amar, amarte siempre.
 Jesús, aunque me concedieses mil vidas,
 no dejaría de gritar “Te quiero”.
 Pero ¿quién es al que quiero para amarlo de ese modo?
 Alguien verdaderamente digno de ser amado.
 Vamos, Jesús, dame un beso,
 no dejo de decir: “Jesús, te amo”,
 tienes que darme un beso.
 He terminado mi canto...
 Embriagado de amor por ti, Jesús.
 Oh Jesús, amor de mi corazón,
 Aquí termina mi canto, pero no mi amor».

*(Silencio)***14. Las flores de Jesús.**

(Mientras suena la música, se pasa una cesta con mensajitos; uno para cada uno. Habrá una selección de citas bíblicas, tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo. Dejar un breve tiempo para meditar). **Música (Dios de amores – Harpa Dei).**

15. Lectura bíblica NT (Lectura distinta cada mes):

De la carta a los Colosenses (3, 5-8):

«Mortificad, pues, lo que hay de terrenal en vuestros miembros: la fornicación, la impureza, las pasiones, la concupiscencia mala y la avaricia, que es una idolatría. Por ellas viene la ira de Dios sobre los hijos de la incredulidad. También vosotros las practicasteis en otro tiempo, cuando vivíais en ellas. Ahora, sin embargo, desechad también vosotros todas esas cosas: la ira, la indignación, la malicia, la blasfemia y la conversación deshonesta en vuestros labios».

(Silencio)

16. Palabras de Santa Teresita (Lectura distinta cada mes):

De Santa Teresita:

« (...) Quiero, en el sufrimiento, ¡vivir de amor!

Vivir de amor es darse sin medida, sin reclamar salario aquí en la tierra.

¡Ah, yo me doy sin cuento, bien segura de que en amor el cálculo no entra!

Lo he dado todo al corazón divino, que rebosa ternura.

Nada me queda ya. Corro ligera...

Ya mi única riqueza es, y será por siempre, ¡vivir de amor!

Vivir de amor es disipar el miedo, aventar el recuerdo de pasadas caídas.

De aquellos mis pecados, no veo ya la huella... junto al fuego divino se han borrado.

¡Oh dulcísima hoguera, sacratísima llama, en tu centro yo fijo mi mansión!

Y allí, Jesús, yo canto confiada y alegre: ¡vivo de amor!

Vivir de amor es navegar sin tregua, en las almas sembrando paz y gozo. ¡Oh mi Piloto amado!, la caridad me urge, pues te veo en las almas, mis hermanas. La caridad me guía, ella es mi estrella, bogo siempre a su luz.

(..) Vivir de amor es enjugar tu rostro, es de los pecadores alcanzar el perdón. ¡Oh Dios de amor!, que vuelvan a tu gracia, que bendigan tu nombre eternamente. Hasta el alma me llega la blasfemia, para borrarla digo cada día: ¡oh nombre de mi Dios, te adoro y amo, vivo de amor!

Vivir de amor es imitar, Jesús, la hazaña de María cuando bañó de lágrimas y perfumes preciosos tus fatigados y divinos pies, enjugándolos luego con sus largos cabellos. Y alzándose del suelo, con santo atrevimiento, tu cabeza, igualmente, María perfumó. ¡Oh Jesús, el perfume que yo doy a tu rostro es y será mi amor!

(Silencio)

17. Música (Nos autem -Harpa Dei).

**18. Oración de reparación por la profanación del Altar
en la Basílica de San Pedro, el Vaticano (7 de febrero de 2025):**

Oh Dios mío, «soy un hombre de labios impuros, que habito en medio de un pueblo de labios impuros» (Is 6, 5). Por la Faz de tu amado Hijo, envíame a uno de tus serafines con la brasa del Altar y toca con ella mi boca; borra mi culpa, perdona mi pecado.

Y ahora sí: yo beso con todo mi corazón el Altar mayor de la Basílica de San Pedro. Porque «yo creo, adoro, espero y te amo. Y te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman».

Y como para Ti no hay tiempo, te ruego que, antes de que Jesús sea presentado como Víctima en tu Altar, le proporciones todo consuelo...

Que nuestra Madre, con sus labios inmaculados, bese y purifique tu Altar.

Que San José, con sus labios justos, bese y repare tu Altar.

Que fray Remigi, con sus labios de mártir, bese y engalane tu Altar.

Que Santa Teresita, con sus labios de Doctora, bese y alustre tu Altar.

Que Marcelo Van, con sus labios de inocencia, bese y endulce tu Altar.

Que todos los Santos besen y perfumen tu Altar.

Que los ángeles de todos los coros celestiales besen, inciensen y custodien por siempre tu Altar.

Y al profanador, otórgale tu Perdón; y con tu Espíritu, enciende en su corazón la llama del Amor. Y así como Saulo te persiguió y luego fue tu fiel apóstol, que él también se convierta y os ame por la eternidad.

Y a los indiferentes, dales celo por tu Casa y no tengas en cuenta su pecado.

«¡Señor, Dios de los ejércitos, escucha mi plegaria, inclina el oído, oh Dios de Jacob! ¡Escudo nuestro, mira, oh Dios, fíjate en el rostro de tu ungido! Pues más vale un día en tus atrios que mil fuera (...) ¡Señor de los ejércitos, dichoso el hombre que confía en Ti!» (Sal 84, 9-13).

(Silencio)

19. Acción de gracias (Palabras bíblicas).

«Te damos gracias, Dios mío, te damos gracias, invocamos tu Nombre, contamos tus maravillas...» *(Sal 75, 2).*

20. Reserva del Santísimo (Con previa bendición del sacerdote y canto posterior: Ubi Caritas et Amor).

Oración del sacerdote antes de la bendición:

«Oh Dios omnipotente y misericordioso, concede, te pedimos, que cuantos veneramos la Faz de tu Hijo, desfigurada en la Pasión a causa de nuestros pecados, merezcamos contemplarla eternamente en el resplandor de la gloria celestial. Amén».